

# Siguiendo las huellas de los mayores: la educación propia para la defensa del territorio y la cultura

William Orlando Micanquer Cuatín\*



## Resumen

**Siguiendo las huellas de los mayores: la educación propia para la defensa del territorio y la cultura**  
**Following the foot-prints of the elders: self-education for the defense of territory and culture**

*En este texto, el autor señala que las economías locales, las prácticas educativas alrededor del fogón y la oralidad constituyen todas esas "pequeñas cosas de la cultura" que son fundamentales en los procesos de resistencia ante los proyectos de homogenización de Occidente. El autor alude también al principio de responsabilidad que debe guiar la salida y el regreso de las nuevas generaciones que acceden al mundo occidental a través de diversos programas educativos.*

## Abstract

*In this text, the author points out that: local economies, educational practices around the fire, and oral tradition, constitute all those "little cultural things" that are basic to the processes of resistance to the projects of western homogenization. The author also refers to the principle of responsibility that should guide the exit and return of the new generations that enter the western world through diverse educational programs.*

## Résumé

*Dans ce texte, l'auteur signale que les économies locales, les pratiques pédagogiques autour du fourneau et l'oralité constituent toutes ces "petites choses de la culture" qui sont essentielles dans les processus de résistance face aux projets d'homogénéisation d'Occident. L'auteur fait allusion aussi au principe de responsabilité qui devrait guider la sortie et le retour des nouvelles générations qui ont accès au monde occidental à travers divers programmes pédagogiques.*

## Palabras clave

*Pueblo de Los Pastos, educación propia, colonización, formas de resistencia, mayores indígenas.*  
*De Los Pastos Peoples, self education, colonization, forms of resistance, indigenous elders.*

\* Pertenciente al pueblo de Los Pastos, Resguardo de Muellamués, Guachucal, departamento de Nariño. Estudiante de Medicina Veterinaria y miembro del Programa de Admisión Especial (PAES) de la Universidad Nacional, Sede Bogotá.

Como joven indígena del pueblo de Los Pastos, en el resguardo de Muellamués, consciente de la necesidad de conservación y rescate del pensamiento y conocimiento de los pueblos indígenas, realizo esta reflexión, que ha sido construida por los mayores, pero también vivida en estos tiempos, participando como miembro de la comunidad y haciendo parte de la autoridad tradicional, con la misión de colaborar en la construcción y fortalecimiento de este proceso, así como con el fin de aprender y entender la ley natural de la cosmovisión de nuestros pueblos. Posteriormente salí del resguardo a la Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá, a estudiar en el programa de Medicina Veterinaria, con la misión de adquirir herramientas que ayuden a orientar a la comunidad en este campo, sin olvidar el contexto interno del resguardo. Lo anterior me permite reflexionar sobre el contexto universitario y del resguardo, para que haya una articulación que facilite trabajar por la cultura y la identidad de los pueblos indígenas.

"Somos como el agua, la piedra y la espuma, pero somos el río".<sup>1</sup> La sabiduría de las comunidades indígenas ha permitido su existencia y también la transmisión del conocimiento a las generaciones por medio de la palabra, la que igualmente se llama *oralidad*. Este proceso se lleva a cabo en el fogón, esencia importante en el proceso de aprendizaje del diálogo, historia y vida, porque es allí donde se planean las actividades, en la mañana, donde se organiza la familia, la comunidad y el conjunto de actividades que permiten la subsistencia de nuestros pueblos.

Pero desde los diferentes procesos de colonización se ha impuesto una forma de vida que no está acorde con la realidad de las comunidades. Desde la formación de los resguardos y la imposición de artículos, como por ejem-

plo, la forma de vestir, la construcción de viviendas, han ido cambiando y transformando la forma de vida, donde desde el horario de trabajo hasta la forma de comer y hablar alrededor del fogón han sido desplazadas por el televisor, las estufas y un conjunto de elementos que han hecho que las personas se apeguen más a ello que a su propia realidad de transmitir conocimiento y vivencia a los niños, las niñas y los y las jóvenes, que necesitan saber y conocer la historia, las experiencias y los procesos del pasado.

Este contexto generalizado nos permite reflexionar sobre la importancia del papel de los jóvenes dentro de las comunidades y cómo asumir su rol fuera de ellas, es decir, en las ciudades, donde se vienen dando las migraciones por diferentes situaciones. Tener en cuenta este proceso es importante, para que haya una interacción entre lo que se conoce, se asimila y se aplica, para que se use como una herramienta que fortalezca las vivencias y costumbres propias de las comunidades; y que lo que se aprendió, tanto lo técnico como lo idiosincrásico, no sea un paso más a la destrucción de la identidad de los pueblos indígenas.

Por tanto, el papel de la comunidad, en cabeza de los *taitas mayores*, como forjadores de un proceso histórico de resistencia, de conocimiento y formación, debe ir unido a las autoridades indígenas, para articular acciones que lleven siempre a la conservación de la identidad de nuestros pueblos. Para esta labor hay que tener en cuenta la historia y la *huella de los mayores*, como formadora de la comunidad, y observar lo que nos diferencia de las sociedades externas y reconocer cómo la sabiduría propia ha permitido la existencia de nuestros pueblos en el tiempo y la historia. Basta con recordar, como ejemplo, la forma de conservar los alimentos en el *soberado*,<sup>2</sup> el intercambio de productos en la cosecha por

1 Juan Chiles, 1700, citado en Dumer Mamián Guzmán (1996: 44).

2 Parte inferior del techo de una casa donde se guardan alimentos, especialmente tubérculos, como la papa.

medio de la *payacua*,<sup>3</sup> el truque desde la parte fría (sierra), con productos como la papa, cebolla, olloco, ocas, y desde la parte caliente (*guaico*<sup>4</sup>), con maíz, panela, cañas, plátano y guarapo —bebida que se toma alternando con la chicha en las mingas de la comunidad—; y, en sí, un conjunto de formas o alternativas que han sido costumbres dentro de las comunidades y que constituyen elementos fundamentales de la cultura.

Pero también la necesidad de sobrevivir obligó a entrar en tierras apropiadas por los blancos, que eran de los indígenas. Éstos tenían que recoger, *apañar*<sup>5</sup> los excedentes de la papa, como también de la cebada, trigo, avena, en el *chuliar*,<sup>6</sup> a riesgo de ser castigados por el mayordomo o encargado de los trabajos en estas tierras. De igual manera, por diferencias económicas entre familias, y aunque sin el castigo, *apañar* y *chuliar* aún se practican en el resguardo indígena en épocas de escasez.

Dentro de este contexto, en el cual el territorio en su conjunto nos lleva a aprender y a fortalecer situaciones vivas con las cuales se identifica una comunidad, es importante resaltar la madurez que se debe tener al momento de salir y llegar a la comunidad. Es decir, la responsabilidad que hay que asumir en lo que se aprende y la forma como se aplican conocimientos externos a ésta, no sólo los factores de utilización técnica como recursos, sino también cosas que están en la mente de la comunidad como creencias, cosmovisiones que han vivido desde siglos. Es ésta la razón por la que el estudiante universitario indígena debe diferenciar los términos *conocimiento* e *investigación*, considerando que éstos ya po-

seen un significado específico en una sociedad y, sin embargo, para las comunidades se aplican de otra forma; se debe tener en cuenta la existencia de los mayores sabedores, los médicos tradicionales, las parteras, entre otros, con un conjunto de sabiduría que ha sido adquirida en formas diferentes a las de la academia o universidad y que, además, tienen un objetivo, que es proteger y cuidar no sólo a las personas, sino también el territorio. Esta sabiduría es adquirida desde los *guaguas*<sup>7</sup> y su proceso de formación es continuo, contando con los mayores, la naturaleza, las cosmogonías, la tierra, es decir, el territorio mismo y el significado que éste tiene para el indígena.

Por lo anterior, las pueblos indígenas han justificado la lucha por la recuperación del territorio, no sólo por la tierra como un bien de trabajo, sino porque hay algo más profundo: es la vida misma del indígena, porque en ella nace y en ella descansa, están sus tejidos, aquí trabaja, está el agua y el páramo, sus medicinas y los animales, están sus costumbres y creencias, existe nuestra propia forma de gobierno y hay territorio para todos. Ésta es la herencia de los mayores, donde han vivido por siglos, es decir, aquí está el *derecho mayor*.

Por eso, con algunas de las cosas que enmarcan el territorio, se encuentra la diferencia del mundo occidental y la forma como se aprende. En la comunidad se aprende con el padre, la madre o el/la abuelo/a, hablando y haciendo las cosas durante la niñez y la juventud; y luego se sigue practicando y transmitiendo lo aprendido, pero siempre teniendo en cuenta el territorio. En la academia se aprende en el salón de clase, con lápiz, papel

3 Intercambio donde la persona que necesita el producto dona comestibles varios a cambio de una porción de papa, cebada, trigo, etc.

4 Denominación de las zonas de clima calido en el departamento de Nariño.

5 Recoger sin autorización.

6 Lugar donde se recogen excedentes, sin autorización, de cebada, trigo y avena.

7 Denominación que se ha hecho desde tiempos antiguos a los niños de las comunidades indígenas del pueblo de Los Pastos.

y un/a profesor/a, y luego se sale con un título profesional. Esta diferencia debe llevar a reflexionar seriamente al/a la indígena que sale del resguardo, sea por trabajo, estudio u otras razones, y que adquiere una técnica o profesión, sobre su responsabilidad al implementar este conocimiento en la comunidad y tener en cuenta que con ello no destruya o apague las costumbres de estos pueblos. Los conocimientos externos deben utilizarse como una herramienta o un medio para realizar una labor, mas no como una imposición que desplace las formas de trabajo, alimentación, curación y otras formas de vida tradicionales.

En cuanto a la academia, es importante que se plantee un acompañamiento a los y las estudiantes indígenas para que, junto con las autoridades indígenas, se pueda establecer un puente que permita al/a la estudiante no ser absorbido/a por otra forma de vida, y que las herramientas adquiridas sirvan para fortalecer la cultura de la comunidad de origen.

### Referencia bibliográfica

Guzmán, Dumer Mamián, *Geografía humana de Colombia*, vol. 1, tomo 4, Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, 1996.

### Referencia

Micanquer Cuatín, William Orlando, "Siguiendo las huellas de los mayores: la educación propia para la defensa del territorio y la cultura", *Revista Educación y Pedagogía*, Medellín, Universidad de Antioquia, Facultad de Educación, vol. xix, núm. 49, (septiembre - diciembre), 2007, pp. 91-94.

Original recibido: Julio de 2007

Aceptado: Agosto de 2007

Se autoriza la reproducción del artículo citando la fuente y los créditos de los autores.